





Hoja de Nuestra Señora de la
Clara Esperanza

N.90

REVISTA

www.hoja.claraesperanza.net
hoja.claraesperanza@gmail.com

- artículos
 - Amigos de Dios 
 - Dos santos Papas 
- quiénes somos
- artículos anteriores
- versión imprimible
- videos

Síguenos en:



Claraesperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

**“Nunca vaciles en tender
la mano; nunca titubees
en aceptar la mano que
otro te tiende”.**

San Juan XXIII



Clara esperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

Bellamente irrepetible

Aunque todas son flores,
cada flor es única.

¡Lo esencial de la belleza
es que radica en cada ser
y lo hace irrepetible!



Ver video:



Barefoot College

El Barefoot College de la India se fundó hace más de tres décadas con vocación de servicio para las familias campesinas de pocos recursos de la India. Hoy en día, el programa acoge a más de 30 mujeres al año de diferentes partes del mundo, a las que se les enseña habilidades útiles que puedan repercutir en el beneficio de las comunidades en las que viven.



Ver video:



inicio

● artículos

Amigos de Dios
Dos santos Papas



● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● **videos**

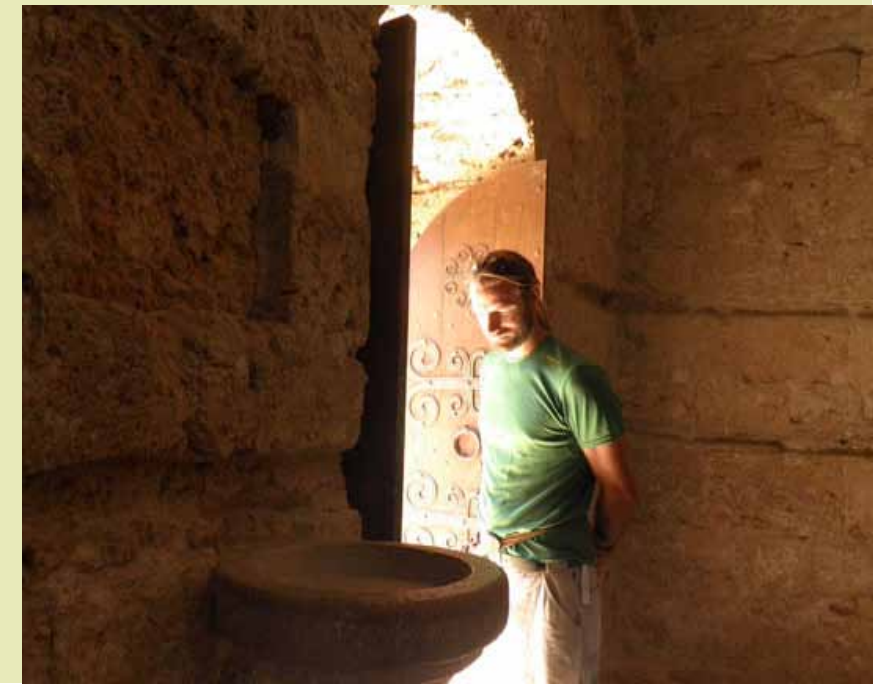
Amigos de Dios

Cuando llegamos realmente a saborear estar a solas con Dios, vamos siendo, vamos sintiéndonos, amigos de Dios; porque no es baldío lo que dice Cristo: “Ya no os llamo siervos, os llamo amigos”. Amigos es una cosa mutua. Si Él me llama amigo, yo puedo llamarle amigo también, ¡somos amigos! ¡Qué tremendo descubrimiento que nos ha dado esta gracia! En la soledad y en el silencio, es donde lo vamos percibiendo más, descubrimos el tesoro que hoy tenemos: ser amigos de Cristo. Y, en Cristo, con Cristo y por Cristo, amigos de Dios Padre.

Somos amigos de Dios, amigos de Dios Padre, amigos de Dios Hijo y amigos del Espíritu Santo (que es, precisamente, el amor de Dios). Para descubrir que somos amigos, a mí me ayudan mucho -y os los recomiendo- los Salmos, pero leídos en cristiano. Porque los Salmos fueron escritos cuando Cristo todavía no había llegado y hablan siempre en futuro. Si cambiamos la expresión de “Señor, Señor...” por lo que realmente es para nosotros: “amigo mío”. Y, en vez de decir: “ven a auxiliarme”, decimos, “ya has venido a salvarme, ya me has auxiliado, ya estoy contigo”; si los ponemos en presente, los Salmos son una maravilla para descubrir, con palabras inspiradas en la amistad, de tú a tú -con confianza-, a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. A cada uno de ellos. Son amigos míos.

Pero para entrar ahí, hay que ser humildes totales; la humildad del ser: no tener ningún orgullo, ninguna vanidad, ningún egoísmo. En la medida que nos despojemos de todo ello, percibiremos más esa amistad con Dios. Pero eso es una muerte, la auténtica muerte para no volver hacia atrás con un pecado mortal. Hemos de morir para resucitar a la verdadera vida; es un abandonarse, realmente, en Dios.

Alfredo Rubio de Castarlenas



inicio

● **artículos**

Amigos de Dios

Dos santos Papas

● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos

Dos santos que, además, fueron Papas

La Iglesia ha proclamado la santidad de dos grandes hombres que además fueron sucesores de Pedro. Algunos califican ambos Papas como “opuestos” y por ello su canonización conjunta como “un equilibrio” para no descontentar a nadie.

Pienso que esta visión maniquea y simplista no le hace justicia a nadie: ni a la Iglesia, ni a esos dos grandes

hombres, ni al Espíritu Santo. Es la mente racionalista la que tiene que dividir y cortar, oponer para comprender.

Giuseppe Roncalli abrió un camino valiente en la Iglesia, compuesto de sencillez y cercanía, de escucha hacia el mundo de su tiempo, diálogo con los alejados y con los cristianos de otras confesiones. ¡Y nada menos que convocó el Vaticano II! Quería que las antiguas formas de

inicio

● **artículos**

Amigos de Dios

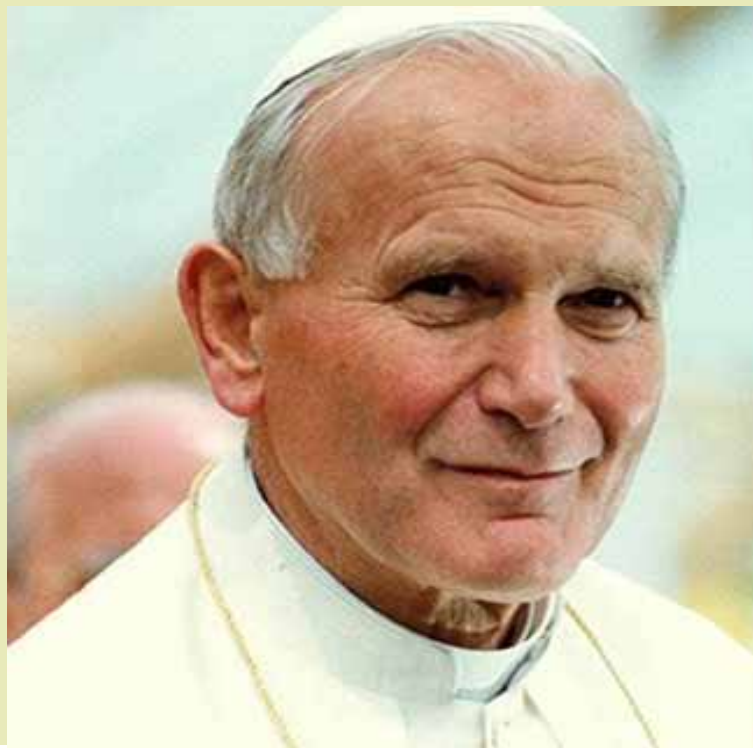
Dos santos Papas

● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos



Clara esperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

la Iglesia fueran renovadas, desempolvado el rostro de la comunidad de los creyentes, despojado de adherencias históricas ya sin sentido. Quería que la liturgia fuera comprendida y que la Iglesia fuera realmente el pueblo de Dios en camino. Pablo VI continuó su trayectoria, no sin momentos de duda. Juan Pablo I sólo tuvo tiempo de señalar hacia la misma dirección.

Karol Wojtyla continuó adelante. Se lanzó por los caminos del mundo a encontrar y abrazar a personas de toda condición, allá donde estuvieran. Rescató a la mujer –aunque poquísimos se han dado cuenta- con la carta “Mulieris dignitatem”. Rescató también la dignidad del cuerpo y del placer sexual en sus catequesis sobre la Teología del cuerpo. Continuó decididamente el acercamiento ecuménico. Se hermanó con los judíos y como Papa entró en la Sinagoga de Roma, rompiendo un tabú de dos milenios. Habló y colaboró con los musulmanes.



Convocó a líderes de todas las religiones a rezar juntos por la paz.

Algunos temas, como el rechazo al aborto o la insistencia en el valor de la familia tradicional, hicieron que algunos lo etiquetaran como conservador, y por ello –qué ingenuos- lo opusieran a la figura de Juan XXIII.

Son distintos, claro está. Pero orientados por la misma brújula. Dos gigantes de la fe, no dos seres perfectos o

sin errores. Dos hombres que se dejaron llenar y llevar por el Espíritu Santo.

La Iglesia no los declara santos porque hayan sido perfectos en todo. Seguramente se equivocaron muchas veces, y tuvieron desenfoces en algunos asuntos. Pero fueron realmente portadores de Dios, eran presencia de Dios para millones de personas, llevaron su amor a Jesucristo hasta las últimas consecuencias según su entender. Y en eso fueron heroicos, sobrellevando cansancios, incomprensiones y ataques, dudas e incertidumbres interiores.

Yo pude ver muchos años, muy de cerca, al Papa Juan Pablo II. Y puedo asegurar que su manera de relacionarse con las personas era totalmente fuera de lo común. Personal, directa, entrañable. Atento a todos hasta la extenuación.

Bendigo a Dios por ellos, por el bien que hicieron a la Iglesia, por la muchísima gente que encontró a Cristo gracias a ellos, y confío en que nosotros sigamos este camino de libertad interior, de amor a Jesús y a la Iglesia. De cercanía con toda persona, simplemente porque existe.

Leticia Soberón

inicio

● **artículos**

Amigos de Dios
Dos santos Papas

● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos